

▷ IGUALDAD

La mujer lava los platos rotos de la crisis

La actual situación económica está generando una vuelta de la mujer al hogar • El 30,9% de las castellano-manchegas se dedica a las tareas del hogar, frente al 0,4% de los hombres

V.RIVERO / TOLEDO

El 30,9% de las mujeres castellano-manchegas se dedica a las tareas del hogar, frente al 0,4% de los hombres que acomete esta labor como trabajo principal. Los datos siguen hablando por sí solos y revelan la reproducción de unos roles entre géneros en el trabajo doméstico que no han hecho más que afianzarse con la crisis.

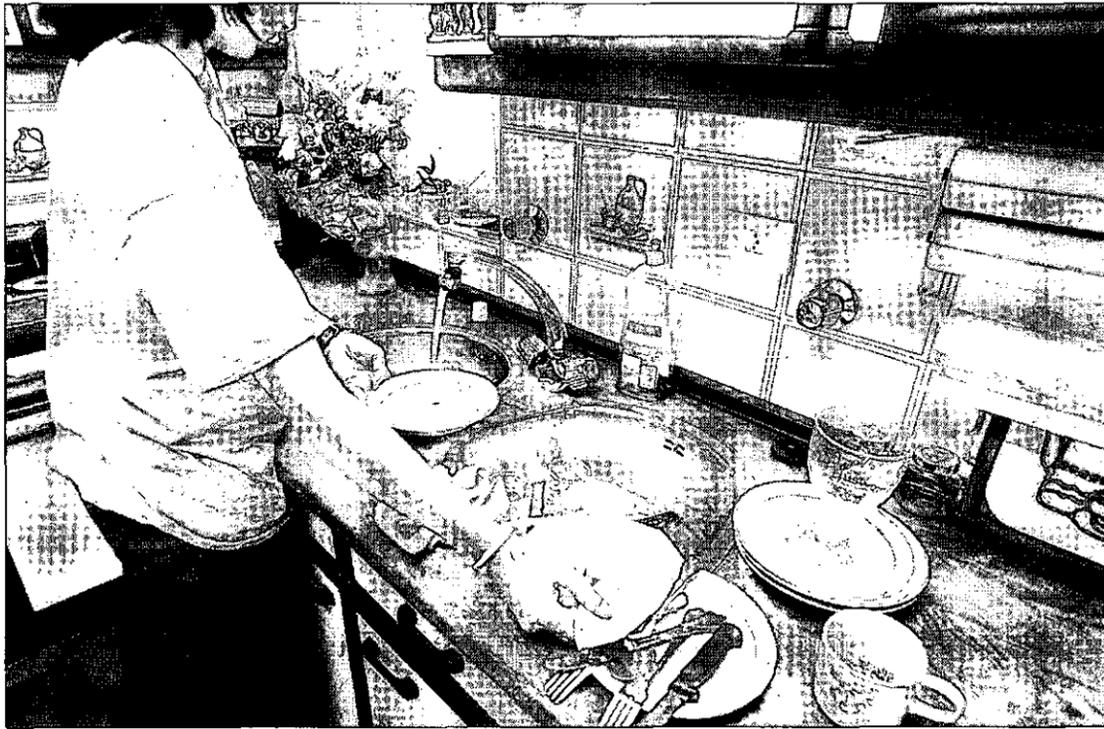
«Aunque el peso del amo de casa ha ido aumentando paulatinamente en los últimos años, la tendencia futura es que se vuelva a ver reducido porque, en la actual crisis, se están despidiendo a más mujeres que hombres», explica José Daniel García Fraga, coordinador de Proyectos de la Fundación Iniciativas de Futuro de CLM y uno de los responsables del informe 'Reproducción de los roles de género en la incorporación de la mujer al mercado de trabajo'.

Según explica García Fraga, en los segmentos de población joven, hasta 40 ó 45 años -donde se da un reparto equitativo de las tareas domésticas- cuando una de las partes deja su actividad profesional y regresa a casa, se da una redistribución de estas tareas.

Pero no sólo la crisis es la culpable de este regreso al hogar de la mujer en Castilla-La Mancha, también influye la pervivencia de ciertos valores machistas. «El peso del amo de casa con respecto al resto del estado español es menor, hay una cultura hogareña en la cual perviven valores y creencias, una forma de ver la vida en la que sigue teniendo un peso muy importante la mujer dentro del hogar, independientemente de que trabaje fuera o dentro». Y es que, en Castilla-La Mancha aún se mantiene una cierta cultura machista, indistintamente de que la mujer trabaje fuera.

DATOS ESTADÍSTICOS. Aunque asegura que no hay ninguna proyección estadística reciente respecto al peso de los hombres en las tareas del hogar, sí recuerda algunas pequeñas tendencias que se han venido observando desde 1993 hasta 2006. De forma general, los castellano-manchegos han ido aumentando su peso en el número de horas y el tiempo dedicado al trabajo doméstico.

En esta década los hombres aumentaron su participación en la realización de las tareas domésticas «aunque no es para echar las campanas al vuelo». Así, el hombre incrementó en 40 minutos el tiempo dedicado a las tareas domésticas



La ropa y el cuidado de los niños siguen siendo tareas cien por cien femeninas. / ÁNGEL AYALA

entre 1993 y 2001, aunque entre 2001 y 2006 este tiempo volvió a caer hasta las 2 horas y 20 minutos, según los datos del Instituto de la Mujer. Además, «la tendencia que se observa es que sigue bajando el tiempo por parte del hombre».

Tendencia que también se da entre las mujeres. En 1993, éstas dedicaban 7 horas y 58 minutos a las labores del hogar, en 2006, bajó hasta las 5 horas y 58 minutos.

TAREAS. Respecto a las tareas, los hombres se decantan más por

aquellas actividades como realizar la compra o el mantenimiento dentro del hogar. Sin embargo, hay determinadas tareas que siguen siendo tabú incluso entre colectivos que muestran comportamientos más igualitarios. Entre estas actividades se encuentran las tareas relacionadas con el cuidado de la ropa, «que sigue siendo un feudo de la mujer», y lo relativo al cuidado de los hijos.

En cuanto a la valoración que se sigue teniendo del trabajo doméstico, aunque se están produciendo avances, el porcentaje de valoración

negativa es demoledor: el 62,71%. Por ello, García Fraga considera que un primer paso para cambiar esta connotación sería regular estas tareas. Aunque insiste en que lo esencial es que se produzca un «cambio en las creencias y la valoración en torno al trabajo doméstico que es aceptado internacionalmente como la base económica de cualquier sociedad, tanto por su peso en la educación de los niños como por su soporte en momentos de crisis, siendo la base del sistema social».

El 47% de las mujeres deja el trabajo para cuidar de sus hijos

V.R.D. / TOLEDO

Aunque la incorporación de la mujer al mercado laboral en las últimas décadas ha sido meteórica, también sigue liderando el abandono voluntario del mercado laboral en un porcentaje mayor al de los hombres. Y, entre las causas alegadas para abandonar el trabajo, sobresale por encima de todas el cuidado de los hijos, a la que apela el 47 por ciento de las mujeres.

Una cifra muy elevada si se tiene en cuenta que esta es la causa que alegan únicamente el 3 por

ciento de los hombres, según recoge el informe elaborado por el Instituto de la Mujer junto al Instituto de Estadística regional sobre la 'Situación de la Mujer en Castilla-La Mancha'.

Asimismo, la segunda causa alegada para abandonar el trabajo por parte de la mujer es el matrimonio. Hablan de ella el 17,4 por ciento de las féminas. Sin embargo, sólo el 0,3 por ciento de los hombres abandona su trabajo al casarse.

Estas son las dos principales causas entre las mujeres, sin em-

bargo, los hombres abandonan su trabajo principalmente por problemas de salud, concretamente hablan de ella el 26,7 por ciento de los varones, motivo que alegan también el 10,5 por ciento.

Otra de las causas más repetida entre los hombres es el abandono del actual puesto de trabajo para acceder a más formación o para reorientar su vida laboral. Aquí, el porcentaje es del 20,3 por ciento, sin embargo, entre las mujeres esta cifra se sitúa en el 6,6 por ciento.

▷ DIFERENCIAS VIGENTES

Amos de casa. En 2005 el número de amos de casa en Castilla-La Mancha era de 5.300, en 2006 ascendió a 6.500 y, en 2007, llegaron a los 7.000.

Amas de casa. Las amas de casa ascendieron en 2006 a 277.700, descendieron el siguiente año a las 271.700 y, en 2007, el número volvió a disminuir hasta las 264.400 amas de casa.

Evolución inactivos. Durante el pasado año el número de inactivos en la Región fue de 259.900.

Tiempo dedicado. Las mujeres dedicaban el 1993 casi 8 horas al trabajo doméstico, una cifra que ha disminuido 2 horas en 13 años. En cuanto a los hombres, en 1992 dedicaban 2 horas y media al trabajo doméstico, cifra que llegó a las 3 horas y 10 minutos en 2001 pero que, sin embargo, volvió a disminuir en 2006, alcanzando las 2 horas y 20 minutos.

Valoración. El 62,71 por ciento de la población valora negativamente el trabajo doméstico, frente al 23,14 por ciento que lo hace positivamente. Los hombres mantienen en todas las provincias castellano-manchegas una valoración entre el 25 y el 40 por ciento más positiva que las mujeres.

Cualidad más valorada. La cualidad más valorada en el trabajo doméstico es la libertad de actuación, así lo consideran uno de cada cinco castellano-manchegos, seguida del esfuerzo individual.

Diferencias laborales. Son las mujeres las que manifiestan una mayor percepción de la presencia de una diferencialidad en la representación de cada uno de los sexos en el ámbito laboral, concretamente lo perciben así 8 de cada 10 mujeres.

Acceder a un empleo. El 73 por ciento de la población activa castellano-manchega considera que es el colectivo femenino el que tiene una mayor problemática para hacerse con un puesto de trabajo, frente al 3 por ciento que considera que son los hombres los que cuentan con mayores problemas.

Apoyo de la pareja. Una de cada cinco mujeres manifiesta que no existe un apoyo por parte de la pareja al trabajo extradoméstico que realiza, frente a un 26 por ciento de los hombres que opina de igual manera, 13 puntos por debajo de la tasa femenina.